

Bernardo Cambra Buil es una buena persona, llana, afable, dialogante, inconformista, dispuesta a darlo todo por aquello que quiere conseguir para mejorar su barrio. Ser presidente de una Asociación de Vecinos durante más de 30 años no es tarea fácil y, por todo el tiempo que ha dedicado a los vecinos del barrio de Garrapinillos, merece ser reconocido como Zaragozano ejemplar. Bernardo simboliza a la perfección la labor callada y continua sin ánimo esperar nada a cambio.

Bernardo nació en Zaragoza, concretamente en una Torre del Barrio de Garrapinillos un 20 de mayo de 1933. Nació en el seno de una familia humilde que vivía del campo, siendo el menor de seis hermanos. Como era el pequeño, su madre soñaba con que fuera abogado y con esa intención lo mandó a estudiar a Zaragoza, donde estuvo alrededor de 3 años. Sin embargo, sus sueños se desvanecieron por la muerte prematura de su madre a los 46 años, que lo obligó a volver a casa para trabajar en el campo con sus tíos y hermanos, pues eran tiempos duros, todavía de posguerra.

En el año 1966, con gran dolor en el corazón por dejar su Garrapinillos natal, Bernardo marcha a trabajar, junto a uno de sus tíos, a Fraga donde se traslada con su mujer, Carmen, el amor de su vida, y el primero de sus hijos, pues Bernardo es un hombre muy familiar. Durante su estancia en Fraga, nunca se olvidó de Garrapinillos, de su gente, de sus vecinos y amigos, pues todos los años acudía a celebrar las Fiestas en Honor a Ntra. Sra. del Carmen, en julio, y las de la Virgen del Rosario, en septiembre. No es hasta 1976 cuando Bernardo vio cumplido su anhelo de volver a Garrapinillos, junto a su mujer y sus dos hijos. Actualmente también tiene tres nietos, de los que siempre habla con orgullo, y no es para menos.

Bernardo siempre ha luchado por su barrio y por lo que creía justo. Por ello, en la década de los 80, con la llegada democracia y el asociacionismo, entra a formar parte de la Asociación de Vecinos de San Lorenzo de Garrapinillos y aquí comenzó su faceta más reivindicativa, junto a los alcaldes de barrio, fuesen del partido que fuesen. Persiguió mejorar la vida de los vecinos y con su tesón fueron muchos los objetivos cumplidos. Su motivación ha sido la mejora continua de las infraestructuras y equipamientos que dan servicio a los vecinos del barrio de Garrapinillos. Impulsó la mejora de la red de alumbrado público más allá del casco urbano, en diferentes caminos rurales; junto con sus convecinos de Monzalbarba, trabajó para mejorar y consolidar la red viaria entre Zaragoza, Monzalbarba y Garrapinillos; argumentó a concejales y diputados la idoneidad del cambio de ubicación del Centro de Salud, para preservar el edificio del antiguo colegio; participó activamente para mejorar la frecuencia y recorrido del servicio de autobús, para llegar a muchas de las torres diseminadas de este barrio rural, como Torre Medina o Torre Pilar, entre otras. Este último, sin duda, ha sido el logro del que creemos está más orgulloso de haber conseguido. Gracias al tesón y al trabajo desinteresado de ciudadanos como Bernardo, el barrio rural de Garrapinillos mejoró paulatinamente la calidad de vida de sus vecinos, equiparando la cobertura de los equipamientos y servicios públicos a los del resto de barrios de la ciudad de Zaragoza.

En Zaragoza, a 8 de septiembre de 2023	

Fdo. Constancio Navarro Lomba